

EL ESPÍRITU DE CRISTO



Inicia – Sábado 30/12

IGNORAR LOS PRINCIPIOS DE JESÚS

Lee el texto de esta semana: Lucas 9:43-56.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



El Edicto de Milán del año 313 d.C. puso fin a 150 años de esporádicos e intensos periodos de persecución cristiana a manos del Imperio romano. Antes de este decreto, los creyentes que se negaban a declarar que César era un dios y a jurarle lealtad como tal habían sido perseguidos, multados, encarcelados, echados a los leones, crucificados, quemados vivos y sufrido muchas otras atrocidades. Los cansados cristianos acogieron con satisfacción el Edicto de Milán, que fue la primera proclamación que garantizaba la libertad religiosa a todos los ciudadanos del Imperio romano.

Si los supuestos seguidores de Jesucristo se hubieran mantenido fieles a los nobles principios de este decreto, el mundo se habría ahorrado los milenios de tiranía religiosa que siguieron. ¿Quién podría haber imaginado que en el lapso de unos pocos años los cristianos profesos estarían clamando por el control político y la dominación sobre otras religiones? Durante el reinado del emperador romano Constantino (306-337 d.C.), las iglesias cristianas formaron alianzas con el emperador que les concedieron grandes favores gubernamentales. La iglesia en su conjunto se corrompió con ambiciones políticas y financieras que se oponían directamente a los principios de Jesús. Si la Iglesia se hubiera mantenido fiel a las enseñanzas y al espíritu de Cristo, habría evitado la alianza impía de Iglesia y Estado que dio lugar a la tiranía religiosa de la Edad Media.

En pocos siglos la Iglesia llegó a convertirse, irónicamente, en un excelente ejemplo de lo que Jesús dijo que *no debíamos ser*. En el siglo XVI, la Reforma Protestante comenzó a redescubrir lentamente los fundamentos de la libertad religiosa. Hoy, es central a la misión de la iglesia conocer y promover los principios originales que Jesús estableció.

Escribe – Domingo 31/12

- Escribe Lucas 9:43 al 56 en la versión bíblica que prefieras. Si no cuentas con mucho tiempo, escribe los versículos 54 al 56. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 1/1

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

EL ESPÍRITU DE LOS DISCÍPULOS

Los adventistas han creído durante mucho tiempo que “la libertad religiosa incluye el derecho humano a practicar o adoptar la religión que la persona prefiera, cambiar sus creencias religiosas de acuerdo con su conciencia, así como de expresar sus creencias religiosas individualmente o en comunidad con otros creyentes en la adoración, la observancia, la práctica, el testimonio y la enseñanza, sujeto todo lo anterior al respeto por los mismos derechos de los demás” (*Manual de la iglesia*, rev. 2022, p. 99). Jesucristo es el ejemplo perfecto de Aquel que tenía el poder de obligar y controlar, y sin embargo siempre honró la elección de cada individuo de creer o no, de profesar, de seguir. El respeto de Jesús por los derechos individuales contrastaba en gran manera con el impulso de sus discípulos de forzar la sumisión.

Los discípulos de Jesús estaban profundamente arraigados en su cultura. Era una época de intensas luchas políticas e intolerancia nacional. Al igual que hoy, varias facciones competían por el poder y los recursos. Esto era especialmente cierto cuando Roma gobernaba Israel, evidenciado por el ocasional grupo rebelde que se formaba para obtener la libertad y restaurar el honor nacional de Israel. La inquietud y la revolución agitaban a las masas en tiempos de Cristo, lo que afectó a los discípulos hasta el punto de que Santiago y Juan preguntaron si Jesús les permitía hacer descender fuego del cielo para destruir a los samaritanos después de que no le dieran una cálida bienvenida (Luc. 9:54).

Los discípulos cubrieron su hostilidad con el manto de la espiritualidad y la apoyaron con una referencia al Antiguo Testamento. Ningún ámbito del corazón humano es más engañoso que cuando justifica el espíritu de crueldad y represalia. Por desgracia, los discípulos no se veían a sí mismos como Jesús los veía. Así que el Señor “se volvió y los reprendió” (vers. 55).

La respuesta de Jesús a su violenta petición puso de relieve los límites que nunca traspasaría. Ni una sola vez en su ministerio trató de intimidar, amenazar u obligar a la gente a seguirlo o a reformar sus costumbres, pues su misión no

incluía en modo alguno la destrucción de vidas o propiedades (vers. 56). Desafortunadamente, este atributo a menudo se ha olvidado a lo largo de los siglos desde que Cristo vivió en esta Tierra. Si los líderes de la Iglesia y los cristianos profesos de cada época hubieran renunciado al espíritu equivocado de los discípulos y hubieran abrazado el espíritu de Cristo, la historia de la Iglesia nunca habría incluido los actos de persecución y tiranía cometidos en nombre de la religión.

Jesús nos dijo claramente cómo debemos reaccionar cuando en una casa o un pueblo no seamos bienvenidos: "Si no los reciben ni los quieren oír, salgan de la casa o del pueblo y sacúdanse el polvo de los pies" (Mat. 10:14). Cuando experimentamos el rechazo, no hay necesidad de invocar fuego del cielo o lanzar un ataque, ni físico o verbal. Jesús nos dice que simplemente sacudamos el polvo de los pies y sigamos adelante. Eso es todo.

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.

- Escríbelo varias veces, con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ¿Qué ideas o hábitos tuvieron que desaprender los discípulos para abrazar el espíritu de Jesús?

- ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Jesús en situaciones similares sobre cómo relacionarnos con miembros de la iglesia o pastores que tienen un espíritu equivocado?



A large grid of small dots for writing, consisting of 15 rows and 20 columns.

Interpreta – Martes 2/1

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Por qué destruye Dios?
- ¿Cómo conciliamos esta parte de su naturaleza con su naturaleza amorosa y misericordiosa?

¿Y ELÍAS?

Si los discípulos estaban tan equivocados al pedir fuego celestial para consumir a los samaritanos, ¿por qué el profeta Elías pidió fuego del cielo en 2 Reyes 1:1 al 16? El contexto de los relatos es totalmente diferente: Elías oró para que descendiera fuego para vindicar el nombre de Dios, pero los discípulos estaban enojados porque la gente no los recibía bien. Además, en el sistema teocrático del Antiguo Testamento, Dios actuaba a veces como juez a través de personas designadas por él. Aunque en 2 Reyes 1 no se dice si Dios ordenó a Elías que hiciera descender fuego sobre los dos primeros emisarios del rey, sí se especifica que Elías recibió instrucciones de perdonar al tercer emisario (vers. 15). El tercer emisario se salvó gracias a la intervención directa de Dios, lo que demuestra que, incluso en momentos de juicio, Dios sigue extendiendo su misericordia siempre que es posible.

El Antiguo Testamento ofrece muchos relatos de la manifestación de Dios en el juicio. Génesis relata cómo destruyó el mundo mediante el Diluvio (8:21-23), así como la destrucción de las ciudades de Sodoma y Gomorra con fuego (19:28). Ambos relatos son ejemplos del juicio final de Dios sobre el mundo entero (Apoc. 20:9). Dios es el Juez definitivo; él tendrá la última palabra en el caso de cada persona, lo cual consuela a las personas que han sufrido juicios injustos en los tribunales terrenales y en las relaciones humanas. **El tribunal de Dios revocará las decisiones erróneas de los tribunales terrenales.** Dios es justo y misericordioso y recibirá la adoración de toda la creación cuando los santos y los ángeles por igual estén de acuerdo en que cada uno de los juicios de Dios fueron justos y verdaderos (Apoc. 15:2-4; 19:1-4).

Mientras que en el Antiguo Testamento Dios ejerció en ocasiones su papel de juez a través de profetas como Elías, en el Nuevo Testamento Jesús le retiró a la iglesia por completo la responsabilidad de la destrucción. Esto explica por qué Dios nunca ha vuelto a utilizar a su iglesia como instrumento de ruina, aunque el Nuevo Testamento sí contiene relatos de juicios directos de Dios, como la muerte de Ananías y Safira (Hech. 5:1-11). La reprimenda

de Jesús contra Santiago y Juan por querer que descendiera fuego del cielo se aplica a todos los cristianos a lo largo del tiempo. Cualquier seguidor de Cristo que pretenda ser juez se encuentra bajo la misma reprimenda divina.

Jesús vendrá como Juez cuando regrese, y llevará a cabo la destrucción a través de los ángeles (Mat. 13:41, 42), pero cuando vino la primera vez como ejemplo humano para cada líder de la iglesia, su misión nunca incluyó acabar con la vida humana. La mayor fuerza física que usó Jesús fue cuando volcó las mesas en el Templo (Mar. 11). Volcó *mesas*, no familias o vidas humanas. Jesús era amable. Ni una sola vez golpeó o hirió a una persona (Mat. 12:20). Lo único con vida que Jesús destruyó fue la higuera (Mar. 11:20, 21), y ese fue un ejemplo de una nación condenada por el juicio divino.



Conecta – Miércoles 3/1

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Mateo 25:1 al 13?

2 Reyes 1

Génesis 19:1-29

Apocalipsis 20:9

Mateo 10:14-16

Mateo 12:14-21

Filipenses 2:1-8

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Jesús respondía a las discusiones con mucha tranquilidad y sencillez. Aprendamos más de esas respuestas en el siguiente video:



LA DEMOSTRACIÓN DEFINITIVA

El espíritu de Cristo se demostró de forma más vívida a través de su elección de someterse a la crueldad de la cruz. Había advertido repetidamente a los discípulos de lo que se avecinaba, pero la decisión de Jesús les parecía tan extraña que temían hacer cualquier pregunta al respecto (Luc. 9:44, 45). Los discípulos seguían discutiendo entre ellos sobre quién conseguiría más poder y control (vers. 46-48). Se aferraban exactamente a lo que Jesús estaba renunciando. Aspiraban al poder relacionado con la realeza, mientras Jesús se convertía en el más humilde de los siervos. **El espíritu de Jesús es completamente opuesto al espíritu de este mundo. El Reino de los cielos opera sobre principios que se oponen a los principios de este mundo.** Jesús invitaba a sus discípulos a abandonar sus ambiciones y a unirse a él en su camino de abnegación.

En respuesta a sus disputas, Jesús llamó la atención de los discípulos hacia un niño, pues los niños eran considerados las personas menos importantes de su entorno. Les demostró que si atendían las necesidades de los niños, entonces iban a estar en sintonía con su espíritu y su misión, "por eso, el más insignificante entre todos ustedes, ese es el más importante" (vers. 48). Todo esto parecía ajeno a los orgullosos corazones de los discípulos, que después de años de ministerio con Jesús aún tenían mucho que aprender.

Después que Jesús ascendió al Cielo, se le confió a la Iglesia la misión de revelar su espíritu al mundo. Sin embargo, el mundo nunca verá a Cristo a través de nosotros si no nos despojamos de nosotros mismos y no dejamos espacio para que él brille a través de nosotros. **El espíritu de Cristo es el único que puede capacitar a la Iglesia para afrontar una crisis adecuadamente y unificarla cuando el mundo está dividido.** Pablo nos exhorta: "Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como

Enfoca – Jueves 4/1

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿Cómo puedes ver a Jesús de manera diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Cuáles son algunas de las características del espíritu de Cristo?
- ¿Cómo podemos adoptarlo a nuestra vida cotidiana?

un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz” (Fil. 2:5-8). Solo cuando abracemos el espíritu humilde de Jesús y sigamos su ejemplo de renunciamento disfrutaremos de unidad entre los creyentes (vers. 2, 3). Si cada persona abrazara el espíritu de Cristo velando no solo “por su propio bien, sino también el bien de los otros” (vers. 4), nunca más se volvería a violar la libertad religiosa. El espíritu de Cristo es la solución definitiva a toda forma de tiranía y opresión.



NINGUNA LEALTAD FORZADA

Aplica – Viernes 5/1

“La tierra quedó a oscuras por causa de una falsa interpretación de Dios. Para que pudiesen iluminarse las lóbregas sombras, con el fin de que el mundo pudiera ser traído de nuevo a Dios, debía romperse el poder engañoso de Satanás. Eso no podía hacerse por la fuerza. El ejercicio de la fuerza es contrario a los principios del gobierno de Dios; él desea solo el servicio de amor; y el amor no puede ser exigido; no puede ser ganado por la fuerza o la autoridad. El amor se despierta únicamente por el amor. Conocer a Dios es amarle; su carácter debe ser manifestado en contraste con el carácter de Satanás. En todo el universo había un solo Ser que podía realizar esta obra. Únicamente aquel que conocía la altura y la profundidad del amor de Dios podía darlo a conocer. Sobre la oscura noche del mundo debía nacer el ‘Sol de Justicia, trayendo salud eterna en sus alas’ (Mal. 4:2, VM).

“No forma parte de la misión de Cristo obligar a los hombres a recibirlo. Satanás y los hombres impulsados por su espíritu son quienes procuran violentar las conciencias. Pretextando celo por la justicia, los hombres que están confederados con los ángeles malos acarrear sufrimientos a sus prójimos con el fin de convertirlos a sus ideas religiosas; pero Cristo siempre está manifestando misericordia, siempre procurando conquistarlos por medio de la revelación de su amor. Él no puede admitir un rival en el alma ni aceptar un servicio parcial; pero desea solo un servicio voluntario, la entrega voluntaria del corazón bajo la compulsión del amor” (White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 13, 452, 452).

“Como la ley de amor es el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres creados dependía de su perfecta armonía con los grandes principios de justicia. Dios desea que todas sus criaturas le rindan un servicio por amor; un homenaje que brote de la apreciación inteligente de su carácter. No le agrada la sumisión forzada, y a todos concede libertad para que le rindan un servicio voluntario” (White, *El conflicto de los siglos*, p. 547).

- Luego de estudiar los capítulos de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?

- ¿Qué de lo aprendido crees que deberías poner en práctica en tu lugar de estudios, con tu familia, en tu lugar de trabajo o en la iglesia?

- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿De qué manera ejemplificó Jesús la libertad religiosa a los demás?

¿Por qué les resultaba difícil a los discípulos aprender lecciones de tolerancia hacia los demás?

¿Cuál era la diferencia entre el espíritu de Cristo y el de sus discípulos?

¿Cómo justificaron los discípulos que quisieran que cayera fuego sobre una aldea samaritana?

¿Cómo demostró la Cruz el espíritu de Cristo?

¿Cómo podemos saber de qué espíritu somos realmente?

¿Cómo podemos asegurarnos de no pensar erróneamente de que somos del espíritu de Cristo cuando en realidad somos del espíritu de nuestra cultura?

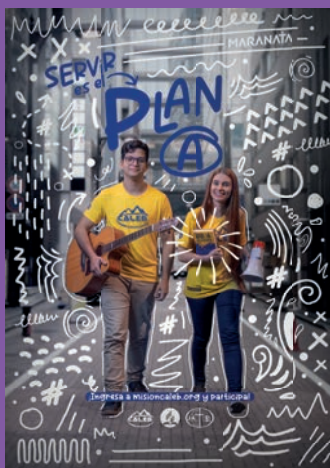
¿Cómo debemos relacionarnos con los cristianos que carecen del espíritu de Cristo?

¿Cómo podemos velar mejor por los intereses de los demás?



AGENDA JOVEN

Está por comenzar una nueva edición de Misión Caleb. ¿Ya te sumaste al desafío?



LA VERDADERA LIBERTAD

“Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres” (Juan 8:32).

Temprano por la mañana, Jesica se arregló, desayunó y, tal como lo había programado, se encontró con sus amigos en un parque. Aunque tenía solo 16 años, había aprendido de su mamá la importancia de la fe. Siguiendo el ejemplo de ella, respetaba y adoraba a las divinidades africanas, y nunca se había avergonzado de su religión ni de su vestimenta. Ese parecía un día común. Pero mientras charlaba con sus amigos fue brutalmente agredida por un grupo de personas que, con una Biblia en las manos, gritaba vez tras vez: “Solo Jesús salva”.

João Vitor era un joven adventista dedicado. Además de estar involucrado en actividades espirituales, era muy estudioso, y después de prepararse mucho ingresó en una universidad pública para cursar Ingeniería. Lo que João no esperaba era que su fe fuera probada al extremo, principalmente por guardar el sábado y por su alimentación. Fue humillado y amenazado,

y hasta reprobó una de las materias por no asistir a clases en horarios sabáticos.

¿Cuál de estas dos historias te sensibiliza más? ¿Cuántas veces llegamos al punto de creer que el derecho a la libertad de culto se refiere tan solo a nuestras creencias?

Una vez escuché una frase que me marcó mucho: “Si la libertad religiosa no sirve para todos, entonces no sirve para nadie”. Podemos expresar nuestra fe, pero de ninguna manera herir la fe de los demás. Si queremos que nuestra fe sea respetada, necesitamos aprender a respetar la fe de quienes piensan diferente a nosotros.

Jesús sintió en su propia piel el dolor de la privación de su libertad, y al mismo tiempo luchó por la libertad de culto y de adoración. El amor a Dios y a nuestros semejantes, como también el conocimiento de nuestros derechos, son fundamentales para el éxito de la libertad religiosa.

DÍALOGO ABIERTO

1. ¿Alguna vez sufriste algún tipo de intolerancia religiosa?
2. ¿Qué importancia tiene este tema para ti?
3. ¿Alguna vez sentiste prejuicios por alguna religión?

Pr. Gilson Cardoso dos Santos - Líder de los Jóvenes Adventistas de la Asociación Paulista do Vale.